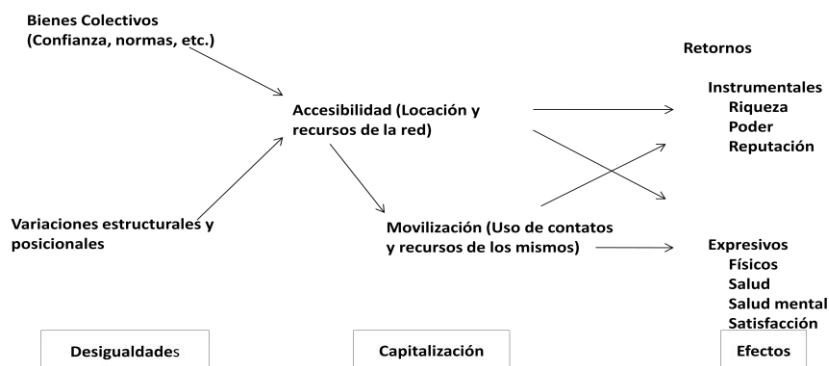


### Capital Social: **Confianza en las Instituciones**

El presente boletín estadístico aborda el tema del Capital Social, focalizando la atención en el tópico Confianza en las Instituciones. En primera instancia, es necesario precisar el alcance del término Capital Social, el cual definiremos como “recursos enmarcados [*embedded*] en la estructura social que son accesibles o que se pueden movilizar mediante una acción intencional” (Lin en Barozet, 2002: 131). Como se puede apreciar, el Capital Social atañe fundamentalmente al individuo. Sin embargo, no queda excluida una dimensión grupal en la discusión del concepto. En definitiva, el Capital Social se refiere a la formación y desempeño de redes sociales, y a la efectividad de éstas en la maximización de las inversiones que en ella realizan las personas que la componen.

En el gráfico 1 se muestra el modelo de Capital Social planteado por Lin (1999). En dicho modelo se puede observar que la accesibilidad a los recursos de la red, y la posibilidad de su movilización, se encuentran precedidos por ciertos bienes colectivos (confianza, normas, etc.) y variables estructurales. En este sentido, ambos predecesores se entienden como habilitantes de la formación y efectividad del capital social, sin ser éstos indicadores del anterior como tal. Esta distinción es planteada por el autor previamente citado, quien critica el uso de mediciones sobre confianza como indicador del Capital Social. El presente documento comulga enteramente con Lin, por lo cual los datos aquí mostrados y sus interpretaciones, **no deben ser entendidos como una evaluación sobre el Capital Social** en los ámbitos geográficos mostrados, sino como la evolución de una condición que debe estar presente para la formación de Capital Social como lo es la existencia de bienes colectivos. En otras palabras, tal y como se puede apreciar en el gráfico que se presenta a continuación, la existencia de bienes colectivos representan apenas el primer eslabón en el modelo de Lin para la formación de Capital Social. Tiene así esta publicación como propósito presentar los datos existentes al respecto en diversos ámbitos geográficos, y en consecuencia, su análisis solo permite realizar inferencias de carácter limitado en relación al tema.

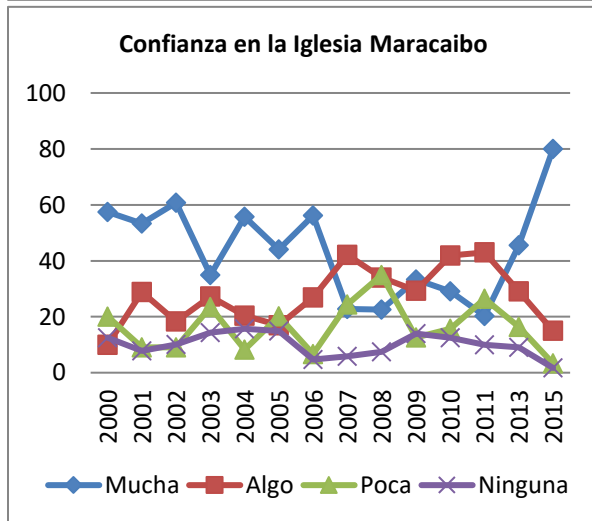
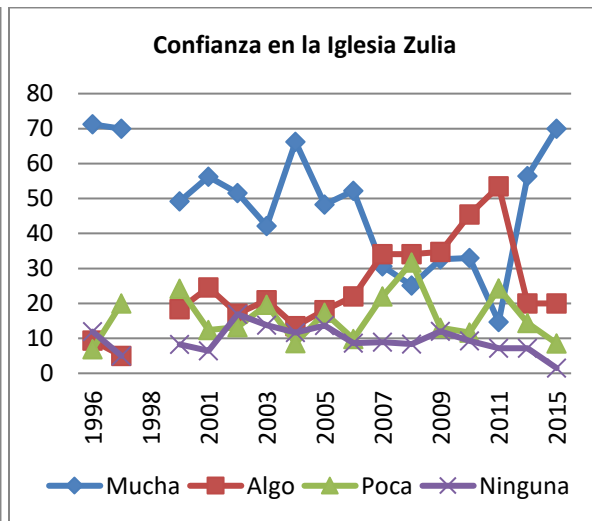
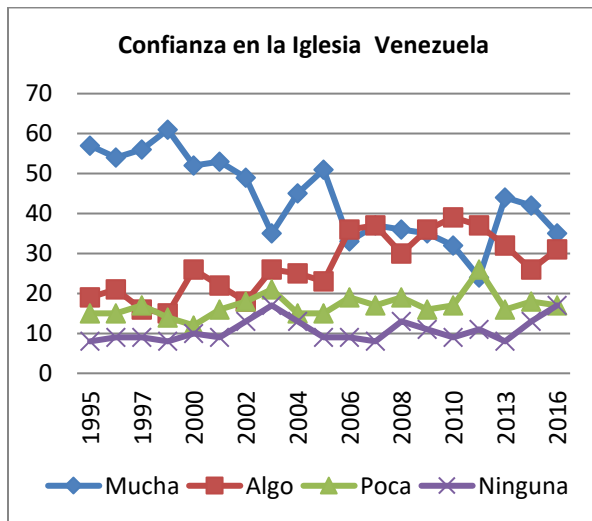
**Gráfico 1. Modelo de la teoría de Capital Social**



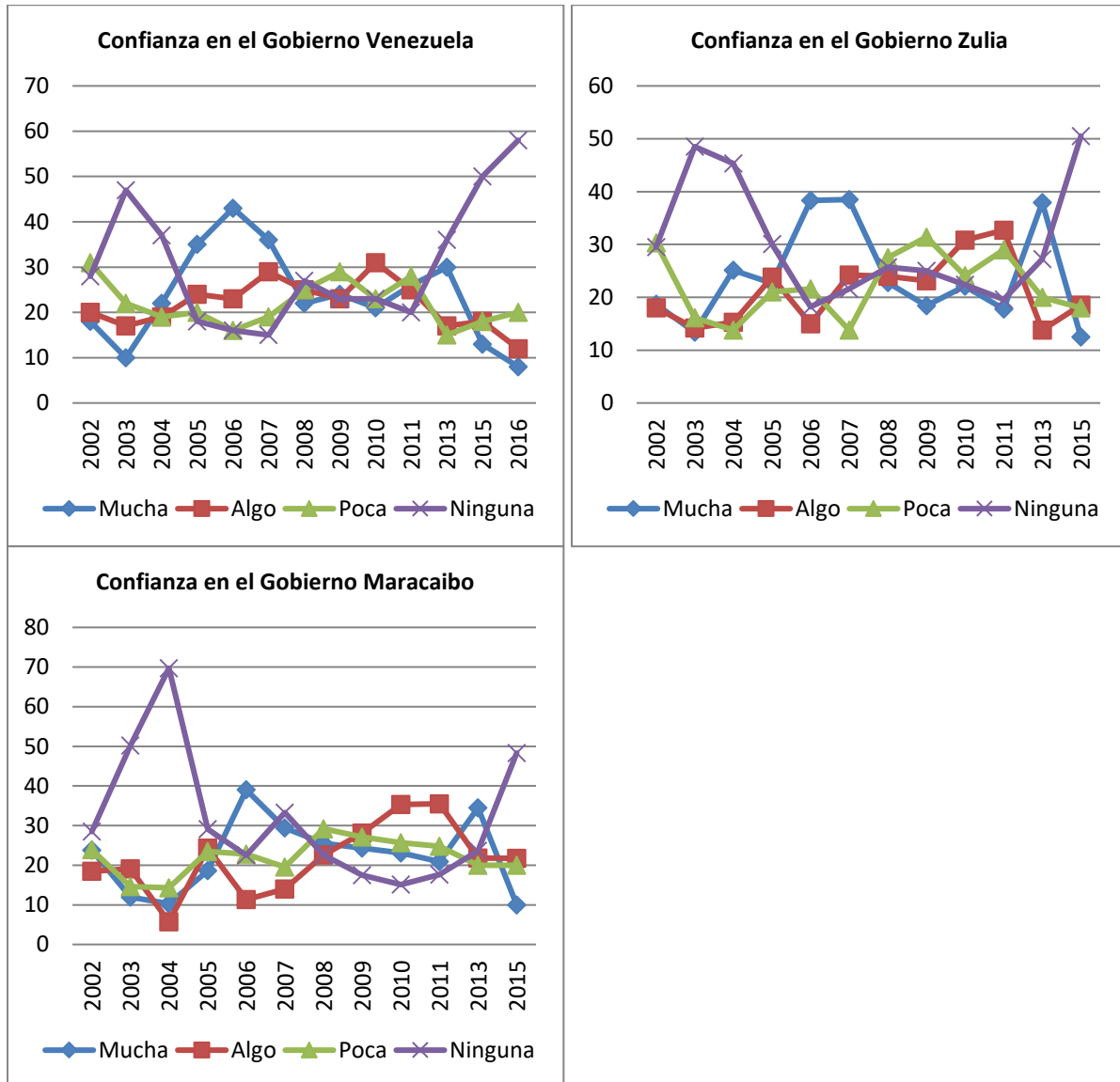
Fuente Lin (1999)

Considerando lo planteado, se muestran a continuación datos sobre confianza en instituciones, extraídos de la página web de la Organización Latinobarómetro. Fueron elegidos la Iglesia, el gobierno, los partidos políticos y la empresa privada como instituciones para describir la confianza que registran en Venezuela, el estado Zulia y la ciudad de Maracaibo, durante el período 1995 – 2016, con algunas variaciones según la disponibilidad de los datos. De esta forma, se podrá tener una idea de los bienes colectivos que habilitan la existencia de Capital Social en los territorios señalados anteriormente.

Los datos corresponden a la totalización de las respuestas de los encuestados ante la pregunta “Para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista ¿Cuánta confianza tiene usted en ellas?”. Se muestran series temporales, variantes en cuanto a cantidad de datos en función de su disponibilidad. Las series corresponden a las respuestas de mucha, algo, poca o ninguna confianza en la institución respectiva. No son incluidas las respuestas “no sabe/ no responde” en los resultados que se presentan a continuación.



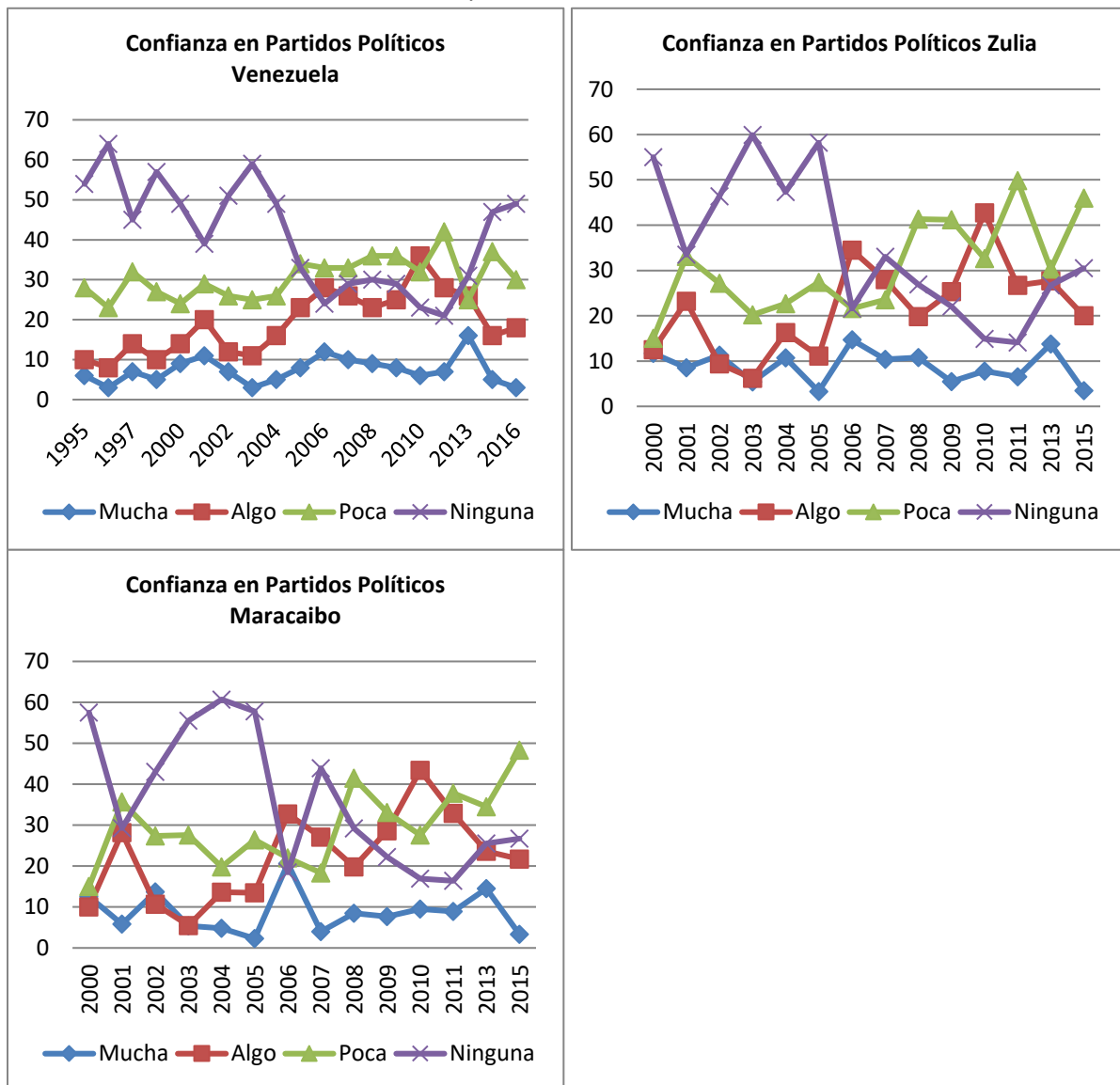
De los datos mostrados con anterioridad, se puede observar cierta similitud en las respuestas de los tres territorios en relación a la confianza en la Iglesia. Es posible apreciar la disminución paulatina de la opción correspondiente a “mucha” confianza, de la mano del aumento de la opción correspondiente a “algo” de confianza. Sin embargo, las anteriores muestran un cambio de sentido alrededor del año 2010. De las opciones “poca” y “ninguna” confianza puede decirse que se mantienen constantes. La opción “mucha” confianza para Venezuela, encuentra su valor máximo en 1998, con 61%, y en 2011, con 24%, su punto más bajo. Para la opción “algo” de confianza, es en 2010 donde se aprecia su punto más alto, con 39%, y 1998, con 15% su más bajo.



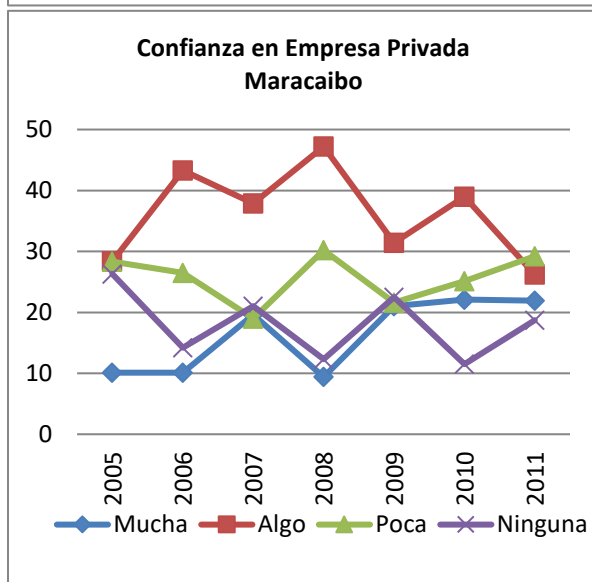
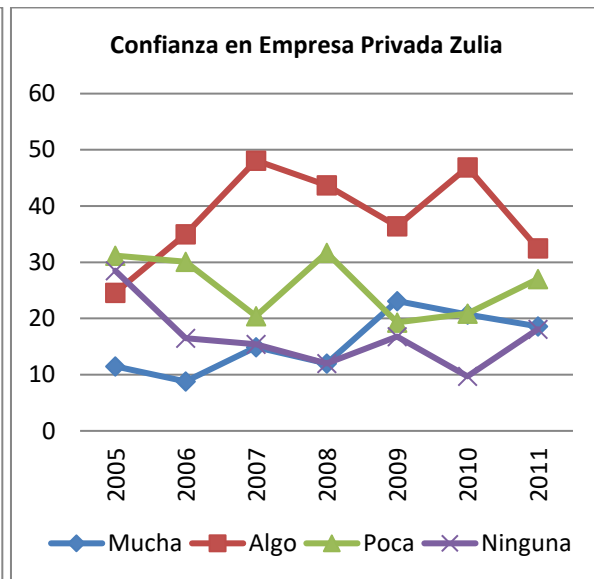
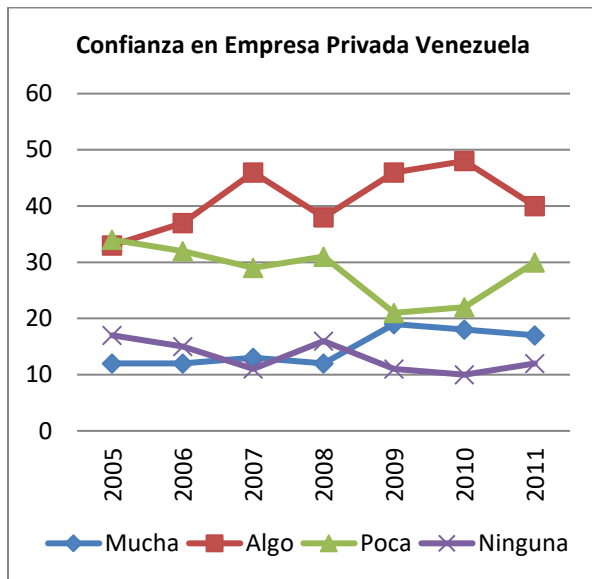
En el caso de la confianza en el Gobierno, de nuevo se puede ver como la percepción es bastante similar a lo largo del territorio nacional. De las series mostradas, resalta el repunte en el valor de la sumatoria de las series “poca” y “ninguna” confianza en ese referente institucional a partir del año 2012. En concreto es menester señalar que la opción “ninguna” confianza tiene un crecimiento notorio desde el

año citado. Además, es notable la homogeneidad de las respuestas, pues con dicho aumento, se evidencia una disminución, durante los últimos años, de la respuesta contraria que corresponde a tener mucha confianza en el Gobierno. En este mismo orden de ideas, es importante señalar que las series tienen un comportamiento muy fluctuante durante el período de estudio, lo cual dificulta la visualización de una tendencia general para el mismo.

Sin embargo, es importante resaltar que la opción “ninguna” confianza tiene un valor máximo superior en los diversos ámbitos geográficos al máximo valor de la opción “mucho” confianza. En efecto, la opción “ninguna” confianza en el ámbito nacional tuvo como valor máximo de 58% en el año 2016, en el ámbito regional 50,5% en el año 2016 y en Maracaibo 69,7% alcanzado en el año 2004; mientras que la opción “mucho” confianza en el ámbito nacional tuvo como valor máximo 43%, en el ámbito regional de 38,5% en el año 2007 y en Maracaibo el 39% en el año 2006.



Las series sobre Partidos Políticos, en conjunto con las correspondientes a la Iglesia, son las series con mayor cantidad de datos, lo cual brinda mayor base para el análisis y conclusiones. En este sentido, es posible apreciar que, en líneas generales, son muy pocos los encuestados que declaran tener mucha confianza en los partidos políticos. Por otro lado, es interesante observar que las respuestas en Zulia y Maracaibo difieren un poco de las de todo el territorio nacional en 2015 y 2016, en donde se sitúa, con mayor cantidad de respuestas, la opción correspondiente a “poca” confianza sobre la opción correspondiente a “ninguna” confianza. En este sentido, en los tres territorios es posible observar un ascenso progresivo de las series “algo” y “poca” confianza y la disminución de la opción “ninguna”, hasta 2011 donde esta última vuelve a subir. Para dicha fecha en los tres territorios la serie alcanzó su valor mínimo de 21%, 14.1% y 16.4%, para Venezuela, el Zulia y Maracaibo respectivamente.



Como es posible observar en las gráficas anteriores, la Empresa Privada obtiene un mejor resultado en comparación con el Gobierno y los Partidos Políticos. En los tres espacios geográficos analizados, el comportamiento de las opciones es muy similar, emergiendo una valoración de “algo” de confianza como respuesta más recurrente, seguida de “poca”, “mucho” y por último “ninguna” confianza. Además, se percibe una brecha entre “algo” de confianza y el resto de las respuestas, constituyendo casi la mitad de las respuestas a lo largo del período de estudio. En este orden de ideas, el valor más bajo que toma la serie “algo” de confianza, es 24.6% en el año 2005, correspondiente al territorio zuliano, y la más alta, también para el Zulia, es 48.1% en el año 2007. Para el caso de Maracaibo, dicha serie alcanza un valor máximo y mínimo de 47.2% y 26.2% en 2008 y 2011, y para Venezuela, un máximo y un mínimo de 48% y 33% en 2010 y 2005.

A manera de cierre, es posible apreciar cómo la Iglesia y la Empresa Privada gozan del mayor nivel de confianza de las cuatro instituciones analizadas, aunque es importante señalar que no es una confianza absoluta. En efecto, en cada ámbito geográfico analizado, la sumatoria de las opciones “mucho” y “algo” de confianza resulta mayoritaria para ambas instituciones.

Por otro lado, podría decirse que en el país existe una percepción negativa en instituciones básicas del ámbito político como el Gobierno y los Partidos Políticos, ya que la sumatoria de las series “poca” y “ninguna” confianza es mayor que las series “algo” y “mucho” confianza en líneas generales durante el período de estudio. En este sentido se puede observar que, para los años 2015 y 2016, las series con mayor peso porcentual son “poca” y “ninguna” confianza.

En síntesis, el Capital Social puede verse visto afectado por el recelo con respecto a instituciones básicas del ámbito político como el Gobierno y los Partidos Políticos, por lo que siendo Venezuela un país en donde el sector público juega un rol muy importante en la generación y distribución de recursos, esta información sugiere la existencia de limitaciones relevantes para la formación de Capital Social.